

¿Qué buscamos? Planificación de la búsqueda

Actualmente el buscador más utilizado con diferencia es Google (en el último estudio disponible de Comscore más del 65% de las búsquedas en internet de EEUU se realizaron con Google) y muchas veces nos proporciona directamente los mismos datos que podemos encontrar usando buscadores específicos, así que, normalmente, lo mejor es empezar por una búsqueda previa en Google con las palabras clave que hayamos identificado y ver qué aparece. Si tenemos suerte encontraremos lo que queremos y ahí terminará la búsqueda y si no, los resultados nos valdrán para terminar de afinar nuestras claves de búsqueda y decidir la estrategia posterior o como hilo del que tirar para seguir buscando, pues muchas veces la información que buscamos no aparece directamente y el proceso requiere navegar por segundas o terceras páginas para llegar hasta la información.

Para búsquedas complejas realizadas con herramientas genéricas no es raro estar entre 1 y 3 horas recorriendo páginas con poca información relevante hasta encontrar un hilo del que tirar (una página que te lleva a otra, que te lleva a otra...) que nos conduzca a la información deseada. Una vez encontrada una fuente con algo de información relevante relacionada, suele ser fácil llegar hasta lo que buscamos.

Si en lugar de buscar un dato concreto estamos recopilando información sobre un tema, es recomendable realizar una lectura rápida de las páginas encontradas y guardar las urls de aquellas que nos parezcan interesantes (más adelante os contaremos varias alternativas) para, una vez tengamos un volumen suficiente, llevar a cabo una revisión posterior con más detenimiento.

A veces cuando buscamos información sobre algo o alguien concreto no disponemos de información suficiente para conseguir un resultado concreto (por ejemplo estamos buscando un arquitecto valenciano que se llama Antonio del que no recordamos el apellido y con el nombre de la empresa que nos han dado no aparece nada). En estos casos puede ser muy útil información adicional de relevancia secundaria que nos permita realizar una búsqueda alternativa (por ejemplo si nos suena que le dieron un premio del colegio de arquitectos en el año 2000) y cruzar los resultados de esta búsqueda con los datos que perseguimos para poder refinar los resultados de esta búsqueda.

Según lo que busquemos puede ser interesante realizar la búsqueda en inglés. Si no se domina este idioma se pueden traducir las palabras clave con un traductor en línea (Google tiene uno, Google Translate) y/o utilizar la

herramienta de traducción de páginas de Google que te presenta una traducción automática de las páginas encontradas. La calidad de la traducción depende del tipo de texto de las páginas, pero suele ser suficiente para entender la idea general del texto traducido.